

## Lección 3

# *Si a Dios le importo ¿por que mi vida es tan difícil?*

**Bienvenidos** de nuevo a nuestra exploración de la oración. En nuestro curso, hemos descubierto:

- ¿Qué es la oración?
- ¿Por qué debemos orar?
- Cómo dirigirse a Dios y
- Algunas de las razones por las que nuestras oraciones parecen no tener respuesta

¡Pero hay mucho más por descubrir! ¿Listo para aprender más?

¡Comencemos entonces!

¿Has oído o leído la historia de José? He creado un breve resumen de su historia a continuación, pero si prefieres leerla tú mismo, puedes hacerlo en **Genesis 37, 39**.

José era el favorito de los doce hijos de su padre, lo que, lamentablemente, provocó celos y odio en sus hermanos. Con el tiempo, la situación se volvió tan grave que sus hermanos conspiraron contra él. A su padre, Jacob, le hicieron creer que José había sido asesinado por fieras, ¡pero no era cierto! En realidad, José había sido vendido como esclavo por sus propios hermanos.

En Egipto, con el tiempo se convirtió en capataz de un hombre llamado Potifar. Durante este tiempo, la esposa de Potifar intentó seducir a José para que se acostara con ella, pero siendo fiel a Dios y sabiendo que estaba mal, él se negó. Ella se enojó tanto con él por rechazarla que lo

acusó injustamente de forzarla. Desafortunadamente, el amo de José creyó la mentira y lo metió en prisión.

Detengámonos un momento. Si José era un hombre de Dios, ¿por qué Dios no lo ayudó? Debió de estar orando durante esos momentos difíciles, ¿y por qué Dios permitiría que estas cosas terribles le sucedieran a alguien que lo ama?

¿Alguna vez has pasado por dificultades y desánimo, aun sabiendo que no lo merecías? ¿Alguna vez has sentido que Dios te ha decepcionado o te ha dejado solo, como José?

Todos deseamos que Dios responda nuestras oraciones de la forma más positiva y rápida posible. Pero cuando eso no sucede, podemos sentirnos muy desanimados y decepcionados.

Parece que cuando Dios guarda silencio, a menudo es con el propósito específico de querer enseñarnos algo.

Aunque parecía que Dios no respondía las oraciones de José, sí lo hacía. Dios había postergado su respuesta hasta el momento oportuno, no solo para José, sino también para todo Egipto y las naciones vecinas.

El plan de Dios para José no era sólo liberarlo de la prisión, sino convertirlo en Primer Ministro de Egipto. ¡Esto es lo que hizo necesaria la demora!

Si bien Dios puede no haber respondido la oración de José inmediatamente, ¡en cambio lo bendijo con mucho más!

Cuando ores, ten presente la experiencia de José.

Reflexionar sobre historias bíblicas como esta nos permite enfocarnos en quién es Dios y en lo que ha hecho en el pasado. Esto aumentará tu confianza en lo que Él puede y hará por ti en el futuro .

¿Mirar atrás a estas historias bíblicas te anima a pensar que Dios existe?

## ¿POR QUÉ ENFRENTAMOS DIFICULTADES?

A menudo, nos desanimamos en nuestra vida de oración, pensando que Dios no se preocupa por nosotros. A veces, incluso podemos sentir que a Dios no le importan en absoluto nuestras dificultades. Estoy seguro de que José sintió lo mismo. Sin embargo, su historia, entre muchas otras en la Biblia, nos confirma que esto simplemente no es cierto.

Entonces, ¿está Dios con nosotros y de nuestro lado, incluso cuando no lo parece? Descubrámoslo.

Para empezar, veamos las tres razones principales por las que más a menudo experimentamos dificultades:

### *1. Somos demasiado egocéntricos:*

Cuando oramos a Dios, la mayoría de la gente dice: "Dame", "Bendíceme", "Ayúdame", etc. Por supuesto, esas oraciones son importantes. Si alguien está enfermo o pierde su trabajo, hay una necesidad real; si alguien se está divorciando o pierde a un ser querido, hay una verdadera crisis y dolor en su vida.

Sin embargo, debemos recordar que Dios también se preocupa profundamente por nosotros. Es vital saber que nuestras prioridades no siempre coinciden con las suyas. Malgastaríamos las bendiciones de Dios si nos diera todo lo que le pidiéramos, lo cual fomentaría el egoísmo, lo cual es totalmente contrario a su carácter. Somos propensos a tener motivaciones distorsionadas y a preocuparnos solo por nuestros propios intereses. Sin embargo, si imitamos a Cristo, usando las bendiciones de Dios para el beneficio de los demás, Dios estará deseoso de bendecirnos.

No es que a Dios le guste vernos sufrir y pasar por dificultades. Como individuos, cultura y sociedad, estamos muy alejados de la intención y el propósito para el que fuimos creados. Hemos sido dominados por el pecado y ni siquiera sabemos cómo mirar el mundo que nos rodea con

precisión. Tendemos a pensar solo en nosotros mismos y, por lo tanto, solo pedimos por nosotros.

Nos hemos vuelto inconcebiblemente egoístas. Estamos ciegos a lo que sucede en el mundo que nos rodea porque estamos demasiado centrados en nosotros mismos.

Aquí es donde radica el verdadero problema: el egoísmo o el egocentrismo.

Cuando una persona ora sólo por sí misma, revela un modo de vida y de pensar egocéntrico, que es fundamentalmente contrario al cristianismo.

Echemos un vistazo a algunos pasajes bíblicos clave:

***Mar 10:45*** *Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.*

***Mat 22:37-39*** *Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*

Jesús no vino para ser servido sino para ministrar a los demás, y nos llama a hacer lo mismo.

La Biblia dice que Dios es digno de que lo amemos con todo nuestro corazón, alma y mente. Estamos llamados a amarlo más que a nuestras propias vidas y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Si quieres poner esto en práctica, la próxima vez que ores durante 10 minutos por tus necesidades, trata de dedicar los siguientes 10 minutos a orar por las necesidades de tus vecinos.

Luego, traslada esa práctica al mundo real y tangible. Si compras un par de zapatos para ti, también compra otro par para alguien que los necesite.

¿Estás listo para comenzar a orar por las necesidades y la salvación de quienes te rodean?

## 2. Las dificultades nos hacen crecer

Me imagino que pensarás que esto es una locura, pero es cierto. ¿Has oído alguna vez la frase de Oscar Wilde que dice: «La experiencia es simplemente el nombre que le damos a nuestros errores»?

Esta cita resume bastante bien lo que significa cuando decimos: "Las dificultades nos hacen crecer".

Muchas veces, Dios permite que las experiencias difíciles nos acerquen a Él. Dios quiere que le presentemos nuestras peticiones y necesidades, pero después de hacerlo, debemos dejarlo en sus manos y dejar que Él lo resuelva.

Dios es infinitamente sabio y ve el futuro. Quizás tenga mil maneras de ayudarte a salir de una situación cuando no ves salida y estás seguro de que es imposible. Lo mejor que puedes hacer es confiar en Dios. Sin duda, él tiene una solución para ti.

¿Qué pedirle a Dios cuando parece que no hay salida?

¡Gracias por tu respuesta!

Dios te de fuerza y confianza en Él.

Para que Dios nunca más te moleste con problemas.

Dios para que se lleve el problema.

Dios a veces permite algunos problemas, no porque le guste vernos sufrir, sino porque a veces necesitamos una operación, una intervención quirúrgica. Él necesita extirparnos la enfermedad o transformarnos de

alguna otra manera. Sin la cirugía, la enfermedad progresará y morirás. Estas operaciones son muy dolorosas, pero las necesitamos para nuestro propio bien y salvación.

Veámoslo desde otra perspectiva. La Biblia dice:

***Pro 3:11-12 No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te fatigues de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere.***

Si de verdad amas a tus hijos, a veces tienes que tomar medidas para disciplinarlos. Los padres que no ponen límites no son padres amorosos porque no les importa.

Se establecen límites para protegerlos. Traspasarlos suele causar dolor y sufrimiento. Dios, como Padre amoroso, simplemente permite que pases por pruebas en tu vida para desarrollar tu carácter. Los problemas existen para facilitar tu crecimiento espiritual y llevarte a convertirte en un cristiano maduro y auténtico.

Una vida libre de dolor y sufrimiento no trae crecimiento espiritual, fortaleza ni respuestas verdaderamente increíbles a nuestras oraciones. Le pedimos a Dios que intervenga en una situación o simplemente que guíe nuestras vidas. Pero a menudo nos sentimos decepcionados porque nada cambia o todo empeora. Luchamos contra esta experiencia en lugar de confiar en que esta puede ser la manera designada por Dios para bendecirnos.

**Cuanto mayor sea la dificultad que pases, más logrará Dios en tu vida.**

Es importante recordar esto. Cuando nos encontramos en una situación desesperada, simplemente debemos entregarlo todo a Dios y confiar en Él, incluso si no entendemos qué nos sucede ni por qué. Ese es el mejor momento para entregarnos a Dios y confiar plenamente en su plan para nosotros.

Dios siempre tiene nuestro bien en mente:

***Jer 29:11*** *Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*

**En tiempos difíciles, confiar en Dios te ayudará a dejar de centrarte en ti mismo y concentrarte en Él.**

Al hacerlo, encontrarás paz interior. Esto es el resultado de la oración regular y sincera. Oras, confías y luego permites que Dios actúe según su plan.

No tienes por qué preocuparte porque estás concentrado en Él.

***Isa 26:3*** *Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.*

Además, recuerda siempre cómo te ha guiado a ti y a otros en el pasado. Esto te recordará su fidelidad y amor por ti

***Lam 3:22-23*** *Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.*

**En las dificultades, pídele a Dios que te revele lo que Él quiere hacer por ti.**

Una vez que conozcas Su voluntad para ti y cooperes con Su plan, podrás esperar encontrar una respuesta increíble a tu situación imposible.

**DIOS NO QUITA NUESTRAS DIFICULTADES PERO SÍ CAMINA CON NOSOTROS EN ELLAS**

Cuando me enfrento a una lucha, a menudo oro algo como esto:

Dios, tú conoces mi situación actual. Te entrego este problema porque sé que me amas y porque entregaste a tu Hijo para que muriera por mí. Creaste el mundo con tu Palabra, y nada es imposible para ti.

Y con esa misma Palabra, podrías hablar, y mi problema se resolvería de inmediato. Como me amas tanto, sé que te preocupas por mi matrimonio,

mi trabajo, mi vida y mi salud. No eres indiferente a esta crisis. Y a través de este desafío que estoy viviendo, confiaré en ti.

### 3. Estamos bajo ataque del enemigo

¿Alguna vez has orado pidiendo ayuda, pero tu situación parecía empeorar?

Algunas de nuestras dificultades son resultado de un ataque directo de Satanás. Él sabe cómo golpearnos donde más nos duele. La Biblia dice:

***Jua 16:33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.***

Es importante que entiendas que Dios tiene todo bajo control. Si no te da permiso, Satanás ni siquiera podrá tocarte.

Echemos un vistazo rápido a la historia de Job ( [Job, capítulos 1-2](#) ).

Satanás viene a acusar a Dios, diciendo que la gente sólo lo ama por las cosas que Él hace por ellos.

*Entonces el SEÑOR le dijo a Satanás: «¿Te has fijado en mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra; es intachable y recto, un hombre que teme a Dios y se aparta del mal». «¿Acaso Job teme a Dios de balde?», respondió Satanás. «¿No has puesto un cerco alrededor de él, de su casa y de todo lo que posee? Has bendecido el trabajo de sus manos, de modo que sus rebaños y manadas están esparcidos por toda la tierra. Pero ahora extiende tu mano y golpea todo lo que tiene, y de seguro te maldecirá en tu propia cara».*

#### ***Job 1:8-11, NVI***

Aquí, Satanás insinuó que Job no amaba a Dios, sino solo sus bendiciones. Dios responde con seguridad:



***Job 1:12 Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.***

DIOS QUERÍA SINCERAMENTE QUE TODOS VIERAN QUE JOB LO AMABA CON TODO SU CORAZÓN. POR ESO PERMITIÓ PROBLEMAS EN SU VIDA.

También fue una prueba para el propio Job, diseñada para mostrarle que puede confiar plenamente en Dios, no sólo cuando todo está bien, sino también cuando todo está mal.

Es importante destacar que Dios no abandonó a Job ni un instante. No se fue de vacaciones, ni se alejó, ni se durmió; estuvo presente en todo momento. Sabía a qué conduciría esta situación y permitió que sucediera.

Todo lo que le sucedió a Job desde el principio hasta el final estuvo bajo el control de Dios.

Job, en realidad, conocía a Dios. Por eso, cuando su vida empezó a desmoronarse, su esperanza en Dios no se detuvo, aunque sus sufrimientos le resultaran incomprensibles.

La historia y la experiencia de Job son un conmovedor recordatorio de que a veces las luchas que enfrentamos son, de hecho, un ataque de nuestro enemigo espiritual, el diablo.

Sin embargo, nuestras luchas y los ataques que podamos enfrentar a lo largo de la vida no tienen por qué abrumarnos. En todo momento, Dios promete estar a nuestro lado, dándonos fuerza y poder para salir adelante.

Y por otro lado, Dios nos bendice a través de todo mientras aprendemos a apoyarnos y poner nuestra fe y confianza completamente en Él.

## RESUMEN

En esta lección, aprendimos que:

A veces enfrentamos dificultades y desafíos incluso siendo seguidores de Dios.

Se necesita una gran crisis para un gran milagro.

Dios quiere que sepamos que Él se preocupa por nosotros incluso en los momentos difíciles.

Mi amigo, me encantaría que te unieras a mí en la próxima lección mientras exploramos cómo la oración puede empoderar y enriquecer nuestras vidas, acercarnos a Dios y ayudarnos a enfrentar las dificultades de la vida.

¡No te lo querrás perder! ¡Nos vemos allí!